

# **Aprender historia hoy: revisión de la profesión docente y resignificación de los viejos caminos para su enseñanza.**

**Dra. María del Refugio Magallanes Delgado**

*Universidad Autónoma de Zacatecas*

## **Resumen**

En la sociedad del conocimiento es un imperativo la innovación educativa. Por lo tanto, la profesión docente en educación básica se encuentra en el centro de los modelos pedagógicos y frente a varios retos: la pérdida de identidad, la pauperización del profesor, el incremento del rendimiento escolar y la incorporación al programa de profesionalización permanente y continua. Esta problemática se agudiza con el retorno de la didáctica como disciplina que exige la configuración de nuevas relaciones pedagógicas en el aula que estén mediadas por las necesidades de la era de la información, por la influencia teórica y metodológica de las disciplinas afines a las ciencias de la educación y cada campo formativo escolar, entre ellos el estudio de lo social, de la historia.

Los caminos cotidianos en la enseñanza de la historia tomaron sentido a partir del Diplomado "Enseñanza y aprendizaje de la Historia" que se impartió en la UPN, Unidad Zacatecas durante 2009-2010 permite mostrar que la complejidad de la enseñanza de la historia por el alto nivel de abstracción de sus categorías analíticas, la dificultad que entraña que el alumno comprenda los conceptos cronológicos, históricos, socio-políticos, la manera de introducir las fuentes históricas y las operaciones historiográficas en el salón de clases fueron posibles, en la medida en que el profesor generó ambientes de históricos de aprendizaje auxiliándose de las rutas trazadas por las estrategias didácticas de la historia y de las estrategias que emergieron de su estilo y saberes escolares.

Profesión docente, historia, aprendizaje y enseñanza.

Reflexionar sobre el aprendizaje y la formación de competencias escolares en los albores del siglo XXI, remite a modelos pragmáticos de la innovación.<sup>1</sup> En este tenor, las autoridades educativas pretenden la articulación entre los programas de profesionalización magisterial, a los propósitos de los planes de educación básica y a la didáctica.

En México se aceleraron las demandas formativas del magisterio, se incrementaron las reformas en educación básica y se vislumbró la calidad educativa como un resultado inherente a esos procesos. En 2008, con la firma del Acuerdo por la Calidad Educativa, se mostró un panorama poco halagüeño. Se expuso el carácter

endogámico de la formación continua, la ausencia de una cultura de la superación profesional permanente, la necesidad de redimensionar la profesión docente desde una didáctica capaz de elevar el rendimiento escolar y la calidad de la educación.

Asimismo se enfatizó que necesitaba transitar del modelo pedagógico de la era industrial basado en la búsqueda de la “transmisión del conocimiento” a otro modelo que propiciara la “elaboración de conocimiento y el desarrollo de capacidades lectoras, matemáticas, científicas y ciudadanas para que niños y jóvenes problematizaran la realidad y enfrentaran las nuevas situaciones de la sociedad del siglo XXI (Documento Sistema Nacional de Formación Continua y Superación Profesional de Maestros en Servicio, 2008).

A pesar del carácter prescriptivo de tales expectativas, emprender este viraje no ha sido fácil para profesores y alumnos. Esta ponencia intenta ofrecer una respuesta a la pregunta ¿Cuál es el nuevo camino que debe seguir el profesor para enseñar historia hoy? El aprendizaje de la historia en niños y adolescentes de educación básica está signado por la presencia de personajes, acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales, fechas que se expresan en siglos que remontan al alumno al origen de la humanidad hasta nuestros días, a conceptos que encierran una temporalidad y situación histórica, a eventos de la vida cotidiana, entre otros aspectos (Salazar, 1999). Esta densidad de aspectos se traduce en contenidos de la misma naturaleza, a pesar de las versiones narrativas cada vez más sintetizadas, abruman al profesor. En esta condición formativa de la historia entrevé que dicho conocimiento es una herramienta cultural y didáctica para entender el presente en relación con el pasado y fomentar la convivencia humana; y estimular la investigación histórica desde edades muy tempranas.

### *La didáctica de la historia: las rutas para enseñar*

Entrar al campo de la enseñanza y el aprendizaje de una disciplina o conjunto de disciplinas en particular, nos introduce al terreno de las didácticas específicas y al desarrollo de habilidades o competencias de dominio. Pero también nos remite a las actividades que los maestros ponen en marcha para trabajar los contenidos de sus programas, es decir, nos coloca frente a una parte de la práctica docente, en las llamadas estrategias docentes. Las estrategias de enseñanza sin duda son el resultado de la articulación de diversas actividades que el profesor pone en juego para trabajar los contenidos. De esta manera, los maestros como sujetos sociales particulares construyen cotidianamente soluciones a los problemas que plantea el “pequeño mundo” (Heller, 1987, 27).

En este tenor, para renovar la enseñanza de la historia, desde preescolar hasta secundaria, más allá de las discusiones y polémicas inter magisteriales que provocó la firma de la Alianza por la Calidad Educativa en mayo de 2008, para el subsecretario de Educación Básica, José Fernando González Sánchez, el siglo XXI planteaba cambios económicos, políticos, sociales y culturales que obligaban a la cúpula educativa a repensar el sentido de la educación, la escuela, la enseñanza y el aprendizaje. En otras, palabras era tiempo de que los profesores volvieran la mirada a sus prácticas docentes.<sup>ii</sup> Pero ahora desde una perspectiva teórica y metodológica específica.

En *El Plan y Programas de Estudio* de 2009 se estableció que la enseñanza de la historia formativa debe transitar de una historia factual a una historia explicativa que privilegie la reflexión crítica y las interrelaciones en los acontecimientos. Desde esta perspectiva la historia contribuye a la adquisición y fortalecimiento de valores y a

la afirmación de la identidad nacional en los alumnos; además aporta conocimiento histórico que permite entender y analizar el presente, así como planear el futuro.

De igual manera, se estructuran en los programas de preescolar, primaria y secundaria tres competencias: comprensión del tiempo y el espacio histórico; manejo de información histórica y formación de una conciencia histórica para la convivencia. En cuanto al uso de los recursos didácticos destacan las líneas del tiempo y esquemas cronológicos, las imágenes, las fuentes escritas y orales, los mapas, las gráficas y estadísticas, los esquemas, el uso de las tecnologías de la informática y la comunicación, los museos y los sitios y monumentos históricos (Plan y Programas de Estudio de 2009, 159-164). Esta enunciación está acompañada de las exigencias formativas deseables del profesor para estimular la incursión a una didáctica innovadora.<sup>iii</sup>

En la enseñanza de la historia se aspira al análisis y la comprensión histórica, sin abusar de la exposición, el dictado, la copia fiel de textos y la memorización pasiva. Por lo tanto, el profesor en su calidad de mediador entre conocimiento y receptor de la acción pedagógica necesita despertar el interés por la historia a los alumnos mediante situaciones estimulantes, sin olvidar los propósitos de la asignatura. También se requiere elegir las estrategias y materiales didácticos acordes con el contexto sociocultural; recuperar las ideas previas de los alumnos para incidir en la afirmación, corrección o profundización de las mismas.

Promover el desarrollo de actitudes y valores que fomenten la convivencia democrática e intercultural en el aula y la escuela mediante la práctica cotidiana de los valores de solidaridad, respeto, responsabilidad, diálogo y tolerancia, entre otros. En síntesis, el profesor requiere del dominio y manejo de contenidos históricos y la

didáctica para la enseñanza de la historia. Convertir el saber científico en saber enseñado, en conocimiento escolar en competencia para la vida.

Desde los años setentas del siglo XX, la investigación en torno a la didáctica de las Ciencias Sociales en algunos países europeos enfatizaba la complejidad de la enseñanza de la historia por el alto nivel de abstracción de sus categorías analíticas, la dificultad que entraña que el alumno comprenda los conceptos cronológicos, históricos, socio-políticos, la manera de introducir las fuentes históricas y las operaciones historiográficas en el salón de clases.

#### *Los caminos cotidianos para aprender historia*

Las formas de ver, percibir y estar de un sector del magisterio local que vivió la experiencia de una actualización en el campo de la historia durante 2009 y 2010 a través del Diplomado: “Enseñanza aprendizaje de la Historia en Educación Básica” que se impartió en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Zacatecas muestran los caminos cotidianos para aprender historia (González, 2011).

Yolanda señaló que en el campo formativo de “Exploración y conocimiento del mundo” de preescolar está orientado para que el niño aprenda su cultura familiar como parte de la cultura general. Conocer y comparar costumbres, reconocer rasgos comunes y diferentes entre culturas y el interés por la vida cotidiana van acompañados de un “ahora” y un “después”, del presente y el pasado, de los cambios que provoca el tiempo en las personas y las cosas que los rodean. Ropa, fotografías y juguetes son parte esencial del espacio escolar; su presencia y manipulación provocan el diálogo y el relato, generan la “otra historia, la que no está documentada, la que se rescata con historia oral, dice la profesora de preescolar, tal como plantea Galván Lafarga (Torres, 2010).

Anahí sostiene que recordar ese pasado inmediato, con la historia de la familia estrecha los lazos afectivos entre niños y papás y sucede lo propuesto por Pluckrose: “El niño es capaz de relacionar el pasado con su propia posición personal en el tiempo” y Sánchez Quintanar: “pensar históricamente” (González, 2010).

Cuando los pedagogos e historiadores reclaman que el profesor sea creativo y diseñe situaciones didácticas saben que eso es posible. Azucena contó que en su salón de segundo de preescolar, la observación de las fotografías familiares fue interrumpida por una voz infantil: ¿Por qué en mi casa nada más hay álbum de fotos?, ¿Por qué no hay de zapatos, casas o ropa? Estas preguntas fueron el detonador para planear “El álbum de la ropa” para investigar sobre la historia de la ropa, disfrazarse con la ropa de “antes” y la de “ahora”, de confeccionar ropa con trozos de tela de texturas y colores diferentes, para recortar fotos de hombres y mujeres, de adultos y niños; para observar peinados, zapatos, guantes, sombreros, carteras, bolsos, para ver películas que muestren cambios significativos en la vestimenta. (Ramírez, 2010)

Azucena estaba convencida de que todas estas actividades otorgaron sentido a otra propuesta de Pluckrose: “La utilización del pasado inmediato y personal proporciona una cierta idea de la importancia de las raíces que cada individuo tiene en la comunidad local, nacional e internacional. Al mismo tiempo que denota algo de la continuidad de la raza humana”.

Para la maestra Cindy de tercer año de primaria, la didáctica para enseñar historia que versa sobre la lección que lee el niño por instrucción del profesor y el cuestionario que se responde, se debe a que el docente una vez que se titula de la normal nunca más reflexiona sobre lo que se puede hacer para enseñar de otra

manera. Su práctica docente se basa solamente en el libro y en lo que cree que son sus saberes. Ella consideró que interesar al alumno en el estudio de la historia con base en evidencias o signos de la vida cotidiana estaba en correspondencia a lo que Noel Luc denominó “Reconocer las posibilidades históricas del medio” (Cueto, 2010).

Para la profesora María del Carmen, las evidencias materiales de la Hacienda de “Sierra Hermosa” ubicada en el municipio de Villa de Cos, Zacatecas, merecían ser observadas de manera global. Conocer el entorno significó la elaboración varias secuencias didácticas: una entrevista, la búsqueda de documentos que informaran sobre la hacienda y la visita al sitio histórico.

Ella se percató de que el encuentro con la otra historia tomó una semana, pero con estas actividades confirmó lo dicho por Salazar Sotelo: “El objetivo de la enseñanza de la historia es que el alumno realmente aprenda historia” y por Sánchez Quintanar: el alumno debe pensar históricamente y ser partícipe de su identidad, de su conciencia histórica y de la toma de decisiones dentro de la sociedad que le tocó vivir (Cueto, 2010).

Aún faltaban más secuencias para enseñar historia. Esa vez el escenario para enseñar historia fue el salón de sexto grado. Los niños representaron con base en los juegos de simulación, un momento histórico de la Independencia y la Revolución de México. Los equipos complementaron esta actividad con el juego a “Adivina quién” con los personajes dramatizados, con la Máquina del Tiempo y un desfile de modas. Se acercaba una evaluación del tercer bimestre. La prueba de historia y educación artística se aplicó desde el enfoque de la transversalidad: los niños compusieron una canción de temas los históricos vistos. El aprendizaje de los

contenidos históricos de ese bloque se cumplió, se estimuló la creatividad de los niños y fue posible la enseñanza transversal.

Esperanza como maestra de telesecundaria, sabe que a la mayoría de los estudiantes adolescentes, los nombres de personajes, fechas, siglos y procesos, les parecen pesados y abrumadores. Algo que realmente motiva a los alumnos son las visitas a los sitios históricos, ya que el salir del entorno escolar, del municipio o del estado siempre resulta una actividad bastante agradable. El alumno de la secundaria técnica o de la telesecundaria se aburre en la clase de historia. Acudir a la mina de “El Edén” fue una actividad pedagógica planeada en secuencias didácticas para este sector estudiantil (Jasso, 2010).

Investigar en fuentes documentales y orales siempre arroja resultados significativos. En esta primera fase se generan los conocimientos previos para que la visita a los sitios históricos realmente permita el aprendizaje de un contenido histórico y de la historia. La lectura de la sesión número 34 llamada: “Crecemos y crecemos” que pertenece a la secuencia titulada “Y se hizo la prosperidad”, del libro de tercer grado de telesecundaria.

Para ir al museo, los alumnos procedieron a dar sentido a la historia viva. Localizaron personas grandes, solicitaron una plática sobre lo que ellos vivieron y vieron en tiempos pasados; los alumnos conocieron la historia social de personajes comunes y corrientes que no figuran en los libros de historia. La entrega del cuestionario de seis preguntas cerró esta actividad didáctica. Si bien no hubo reflexión personal sobre la visita, únicamente transcripción de la información que ofreció la encargada del museo, los niños conocieron algunos objetos de la vida cotidiana del pasado reciente.



### *Comentarios finales*

La instrumentalización de las estrategias didácticas rebasaron el qué y cómo enseñar, incursionaron en el por qué y para qué enseñar historia. El cruce teórico psicopedagógico del constructivismo con el acercamiento teórico de las didácticas para enseñar historia potenciaron la creatividad de los profesores y despertaron el gusto por la historia, pero también reavivaron el sentido de la profesión docente.

Los planes y programas de nivel básico institucionalizaron la comprensión del pasado y la causalidad histórica, la diferenciación de los esquemas temporales, el acercamiento a la metodología utilizada por el historiador y la relación entre el pasado, el presente y el futuro como objetivos de la enseñanza de la historia desde el ámbito disciplinar y cognitivo. En la misma situación se encuentran los objetivos sociales de la enseñanza de la historia que se dirigen al ámbito de la socialización y al terreno identitario de cada grupo social desde la mirada global.

Este proceso de institucionalización del para qué enseñar historia favorece la convergencia de tres sentidos del pasado: el de la historia escolar, la cotidiana y la académica. Esta confluencia es inseparable al proceso histórico de los sistemas educativos nacionales, pero también son inherentes los problemas de su didáctica y la profesionalización docente.

### *Bibliografía*

- Aguirre Lora, María Esther (2001) *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*, México, CESU-UNAM-FCE.
- Díaz Barriga, Ángel (2009) *Pensar la didáctica*, Buenos Aires- Madrid, Eds. Amorrortu.
- González Sánchez, Anahí Cecilia (2010) "Mi familia: una forma de adentrarnos en la historia", Zacatecas, UPN-321.
- González Barroso, Antonio y María del Refugio Magallanes Delgado (2011) *Teoría y metodología en la enseñanza aprendizaje de la historia. Problemas de la educación básica en Zacatecas*, México, UAZ.

Heller, Agnes (1987) *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Ed. Península.

Jasso Carrillo, Esperanza (2010) "La visita a sitios históricos como estrategia didáctica para la enseñanza de la historia en tercer grado de telesecundaria", Zacatecas, UPN-321.

Parra Cueto, Cindy Elizabeth (2010) "Las posibilidades históricas del medio: una estrategia de la historia viva y vivida", Zacatecas, UPN-321.

Parra Cueto, María del Carmen (2010) "El juego: una estrategia en la enseñanza de la historia, Zacatecas, UPN-321.

*Plan de Educación Básica 2009*, México, SEP, 2009.

Ramírez Campos, Azucena (2010) "El álbum de la ropa", Zacatecas, UPN-321.

Robalino Campos, Magaly y Anton Köner (2006) *Modelos innovadores en la formación inicial docente*, Chile, UNESCO.

Salazar Sotelo, Julia (1999) *Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia. ¿... Y los maestros que enseñamos por historia?*, México, Universidad Pedagógica Nacional.

Torres Hernández, Yolanda (2010) "Preescolar: primer espacio de la enseñanza formal de la historia en Educación Básica. La Historia viva y cotidiana", Zacatecas, UPN-321.

---

<sup>i</sup> La cultura innovadora es un conjunto de actitudes, necesidades y expectativas, conocidas y compartidas por la comunidad; también es una forma de ser y de actuar del centro en su conjunto. ( Robalino & Köner, 2006).

<sup>ii</sup> La revisión de la práctica docente provoca una crítica razonada a las propuestas emitidas por las autoridades educativas, los paradigmas de enseñanza y los planes y programas; materiales, estrategias didácticas y la estructura de su disciplina. (Salazar, 1999). La crítica dirigida a toda práctica y a las determinaciones curriculares y normativas vigentes nacen de una nueva y constante actualización docente para enseñar la disciplina histórica desde el enfoque de la historia social de la educación; se posibilita la elaboración de propuestas didácticas útiles y alternativas a las problemáticas del proceso enseñanza aprendizaje junto con las prácticas desarrolladas en las escuelas de nivel básico. (Aguirre, 2001).

<sup>iii</sup> Si un docente se aproxima al origen de la didáctica, su continuidad y cambios se favorece la comprensión y la reflexión crítica de la profesión docente y la innovación educativas que emergen en la sociedad del conocimiento. (Díaz, 2009).